

EL ORATORIO de SAN MIGUEL

ORIHUELA
(ALICANTE)

NUMERO EXTRAORDINARIO

1971



Rogad a Dios en caridad por el alma del

M. J. Sr. D. Juan Torres Silva

Canónigo de la R. I. I. Colegial de Jerez de la Frontera
y Fundador de los Oratorios Festivos de
Sto. Domingo Savio de la mencionada ciudad
y de San Miguel de Orihuela

Falleció el día 25 de Junio de 1971, después de recibir
los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R I P.

*El Oratorio Festivo de S. Miguel
a la vez que comunica tan irreparable
pérdida, ruega a sus exalumnos, coo-
peradores y amigos del finado fer-
rosas oraciones por su alma.*

Datos Biográficos

Ha muerto D. Juan Torres Silva

Semblanza

D. Juan Torres Silva nació en Bollullos de la Mitación el día 12 de Diciembre de 1890, recibiendo el bautismo el día 15 del citado mes, recibiendo la Confirmación en la iglesia de los PP. Escolapios de Sevilla. Ingresó en la Congregación Salesiana el día 29 de Mayo de 1900. Marchó a estudiar latín al Seminario de Málaga, con fecha 14 de Noviembre de 1903. Vistió la sotana salesiana el día 21 de Noviembre de 1905. El 20 de Julio de 1910, al quedar viuda su madre, se vió obligado a salir de la Congregación Salesiana, de acuerdo con lo que disponía en estos casos el Derecho Canónico. En 1914 marchó al Seminario de Badajoz, donde continuó los estudios sacerdotales. Una vez iniciada ya la Teología se presentó al Beneficio de Sochantre de la Catedral de Badajoz. El día 18 de Febrero de 1918, se presentó a las oposiciones de Sochantre de la Catedral de Orihuela,

Descanse en paz D. Juan Torres Silva, siervo bueno y fiel, cuya vida tanto en Jerez de la Frontera como en Orihuela se ha caracterizado por su entrega total al ministerio sacerdotal, entregándose a todos especialmente a la niñez y juventud.

De todo oriolano es conocida la popularidad y simpatía de D. Juan.

La ermita de San Miguel del castizo barrio de la Peña fue el año 1918 la cuna de su Oratorio Festivo.

Después consiguió nuevos solares y casas con lo que quedó completa su obra.

Sus primeros alumnos fueron los niños y jóvenes del barrio y luego los hijos de los obreros de todos los barrios más humildes de la ciudad. Y luego las actividades a semejanza de D. Bosco: banda de música, deportes, clases de canto. ¡Con qué gracia y simpatía dirigió siempre su obra oratoriana!

¡Cuántos sablazos a diestro y siniestro, como buen maestro del mandoble para levantar el edificio y sostener sus actividades!

¡Quién no recuerda los sabrosos artículos e historietas publicadas en su famoso rotativo «El Oratorio Festivo de San Miguel»!

En Orihuela promovió el culto a María Auxiliadora. Fue Beneficiado de su Catedral y Capellán de los conventos de Santa Lucía (Dominicas) y San Sebastián. (Agustinas). Tres devociones observamos destacarse en D. Juan y en sus tareas apostólicas: Eucaristía, Virgen María y Papa.

tomando posesión del cargo el día 12 de Marzo de 1918. Recibió la Primera Clerical Tonsura el día 15 de Marzo del mismo año; recibió las Ordenes Menores, el día 7 de Abril; el Orden del Subdiaconado el día 1 de Mayo; el Orden del Diaconado, el día 5 de Mayo y el Orden Sacerdotal el día 9 de Mayo de 1918. Todas las órdenes fueron conferidas por el Dr. D. Ramón Plaza y Blanco, Obispo de Orihuela. Celebró su primera Misa el día 19 de Mayo de 1918, en la iglesia de la Santísima Trinidad de los PP. Salesianos de Sevilla, ante el altar de María Auxiliadora. A partir de esta fecha inicia su labor de apostolado, fundando el Oratorio Festivo de San Miguel, en Orihuela, que fue inaugurado el día 15 de Junio de 1918. Dicho Oratorio Festivo lo entregó al Obispado para que fuera semillero de vocaciones sacerdotales. El

Célebres eran en el Oratorio las fiestas del Santísimo Sacramento y las Vigilias de sus Turnos de Tarsicios. Las fiestas de la Virgen, especialmente la Inmaculada Concepción, Purificación, Mes de Mayo y María Auxiliadora. Las veladas del Papa eran apoteósicas y el Te-Deum del Día del Pontífice revestía gran solemnidad y brillantez.

Una enfermedad nos lo arrebató de Orihuela y lo llevó a descansar a tierras andaluzas.

Jamás Orihuela se olvidó de él. Sus visitas periódicas a Orihuela producían en la ciudad verdaderas manifestaciones de cariño y gratitud.

Su última estancia fué en Mayo de 1969, Bodas de Oro de su Oratorio de Orihuela. ¡Cuánto gozó su alma!

Dirigió la Banda de Música en el Teatro Circo en la interpretación del Primerico. Concelebró con los exalumnos sacerdotes en la iglesia de María Auxiliadora.

Asistió al maravilloso acto de la Coronación de la **Virgen de la Peña**. Acompañó su Imagen por las calles de la ciudad en la triunfal procesión.

Al marchar a Jerez, todos los alumnos, Director y Profesores del Oratorio, recibieron en la iglesia ante María Auxiliadora, su bendición y último adiós. Envuelto en sollozos y acompañado de lágrimas, nos dijo: «Ya no vendré más a mi querida Orihuela, adiós hijos míos, hasta el Cielo».

Descanse en paz el siervo bueno y fiel y sirvan sus edificantes ejemplos de norma y estímulo para cuantos le conocieron y de veras aman al Oratorio Festivo de San Miguel.

A. R.



D. Juan Torres Silva siempre estuvo con su madre. La alegre y buenísima D.ª Dolores era una fuerza que lo alentaba en sus obras tanto en Orihuela como en Jerez.

Obispo nombró a D. Juan Torres Silva, fundador y primer Director del Oratorio Festivo, misión que desempeñó hasta el día 30 de Junio de 1927. A partir de esta fecha, D. Juan Torres Silva ejerce varias misiones de apostolado y entre ellas lo encontramos en la Catedral de Sevilla, supliendo como organista a los célebres maestros Elistuza y Luis Mariani.

En el año 1928, se presentó en la R. I. Iglesia Colegial de Jerez de la Frontera, a las oposiciones de Salmista. Al marchar a Córdoba D. Angel Melgar, Sochantre de la Colegial, D. Juan Torres Silva, pasó a ocupar su puesto en el cual permaneció hasta el día 23 de Marzo de 1956 en que el Cardenal Dr. Bueno Monreal lo nombró Canónigo, tomando posesión de su canongía el día 10 de Abril del mismo

La prensa ante el fallecimiento de D. Juan

El A. B. C. (Sevilla)

JEREZ AL DIA

En el Oratorio Festivo Domingo Savio, en la cripta donde también descansan los restos de su madre, a la que tanto se quiso en Jerez, recibieron ayer enterramiento los muy venerados del padre Juan Torres Silva, fundador de aquel centro, que hizo con largos años de paciencia generosa y abnegadísima entrega. Millares de jerezanos expresaron su cariño filial al humilde y venerado sacerdote, que ha hecho por Jerez obras que habrán requerido largo tiempo y el concurso de muchas voluntades y organismos. Jerez desfiló antes del sepelio ante el cadáver del padre Torres Silva, en su capilla ardiente en las Hermanitas de los Pobres, uniéndose así al imperecedero ejemplo de promoción y cristianismo que en vida tuvo por alentador personal al ilustre canónigo de nuestra Colegial, muerto ahora en auténtico olor de muchedumbre. Los funerales en nuestro primer templo y el paso del extinto por las calles de la ciudad adquirieron ayer durante toda la jornada categoría pública de homenaje postrero. Quedan ahora muchas cosas por hacer en orden a lo que el creador del oratorio salesiano nos ha legado. Algún monumento que le recuerde, su calle, unas becas con su nombre, el modo explícito de perpetuar este alto e invalorable ejemplo de servicio cristiano en la más viva y activa entrega sacerdotal hacia los demás. Sin duda, nuestra alcaldía, en manos de quien sabe bien lo que todo este esfuerzo significa, procederá a rendir a don Juan—en Jerez basta para saberle nombrado—el tributo imborrable que su paciente labor asistencial y educativa merece.

La Voz del Sur (Jerez)

EN TIERRA BENDITA
DEL ORATORIO

Recorriendo los sitios de la ciudad que solía recorrer habitualmente, las Hermanitas de los Pobres que despertara el alba, la Colegial con sus horas de coro y armonium y las Angustias de tanto cariño para el venerable sacerdote fallecido, los restos mortales de don Juan Torres Silva, (q. e. p. d.) recibían el último tributo de Jerez que un día lo nombrara su Hijo Adoptivo. Eran las autoridades y el clero, los niños y los hombres que habían recibido del padre Torres Silva esa forja tan bien templada por él, de hombres y de cristianos. Todos querían dedicarle con su oración, el último recuerdo. Fue la nota sobresaliente de este fin de semana, en el que la ciudad mezclada en todas sus clases como un solo hombre, rendía con los oficios exequiales de la iglesia, el último tributo a su memoria, el mejor recuerdo a sus bondades sin tasa.

Ayer tarde, Jerez, acompañó por sus calles a los restos mortales del sacerdote ejemplar que estará siempre en la memoria de todos cuantos tuvimos la dicha de

año. A su llegada a Jerez, D. Juan Torres Silva recibió del Cardenal Dr. D. Eustaquio Illundain, con fecha 23 de Octubre de 1928, el nombramiento de Capellán de las Hermanitas de los Pobres, cargo que desempeñó hasta el día 15 de Agosto de 1956.

Durante sus años en Jerez inició la obra del Oratorio Festivo «Santo Domingo Savio», que realizó gracias a las aportaciones y limosnas que para este fin pedía a los jerezanos, destacando entre las aportaciones más importantes las de Don Alvaro Domecq y Díez con sus actuaciones de Rejoneador.

La primera piedra del Oratorio fue colocada el día 31 de enero de 1939, fiesta de San Juan Bosco. La inauguración oficial se celebró el día 24 de Octubre de 1946. En esta fecha D. Juan Torres Silva donó el Oratorio a la Congregación Salesiana.

Celebró sus bodas de oro sacerdotales el día 19 de Mayo de 1968, con una Misa celebrada en la Colegial, en la que el Vicario, Dr. D. Juan Ordóñez dió lectura a una Homilía del Obispo - Auxiliar, Dr. Cirarda.

La personalidad de D. Juan Torres Silva, ejemplo de sencillez y entrega por amor y caridad hacia los demás, ha sido de una constante ejemplaridad sacerdotal hasta los últimos momentos de su vida.

La muerte y sepultura de

D. Juan Torres Silva

De la «VOZ DEL SUR»

Las primeras horas de la mañana de ayer han tenido para la vida jerezana una honda trascendencia. A las ocho y media de la mañana, cuando la ciudad se entregaba de lleno a su agitado quehacer de todos los días, el entrañablemente querido sacerdote D. Juan Torres Silva entregaba su alma al Creador confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

En el momento de ocurrir el fallecimiento se encontraban junto al lecho del sacerdote, las religiosas que le asistían y el Rvdo. Sr. D. José Rueda Canterero.

Poco después, la triste noticia era conocida en todo Jerez. El impacto que esta produjo es difícil de cifrar en unas cuantas palabras. Además, es difícil decir, contar, todo lo que siente el corazón cuando un ser querido, entrañablemente como D. Juan Torres Silva, fallece. Jerez, los jerezanos Todos, han sentido hondamente la muerte de este sencillo y ejemplar sacerdote. Todo Jerez conocía y quería a D. Juan con toda el alma, como se quiere a quien a lo largo de sus años de permanencia entre nosotros sólo dejó huellas de caridad, de amor y de entrega total por los demás.

tratarlo, porque con su sonrisa siempre a flor de labios se ganó todas las voluntades. Y cuando los restos mortales del P. Torres Silva, llegaban al cabo de los últimos sufragios al Oratorio Festivo, donde él fundara y trazara los buenos caminos de muchas generaciones de hombres cabales, de padres de familias jerezanos, la emoción apenas dejaba a la oración a Dios que rompiera los eternos caminos a la Bienaventuranza, Jerez en este fin de semana del verano, le daba su último adiós al P. Torres Silva, constituyendo el acto de su entierro la nota más destacada de la jornada. Dios lo tendrá ya en la Bienaventuranza de su gloria.

En el ambiente de la ciudad, el recuerdo del sacerdote ejemplar, nos seguirá a todos guiando con el ejemplo de su vida, en el que como el más limpio espejo esos caminos alegres y abnegados, rebosando amor y perseverancia que fueron trazados por los pasos de su vida evangélica nos acuciarán en el cumplimiento del deber, como D. Juan en vida cuando deshacía siempre cualquier leve ceño alegrando con su presencia, al conocido o al amigo, iluminando con su presencia los destellos que emanan los limpios de corazón. El, las cargas y las cruces de la vida las llevaba con la resignación e incluso con el gozo de los predestinados. Y ese ejemplo que dejó en su apostolado, en sus devociones y en sus caridades, seguirá a través de los años sirviéndonos para recordar, aquella figura venerable rebosando simpatía del buen jornalero de la Mies.

Boletín Salesiano (Madrid)

FUERON A LA CASA DEL PADRE

D. Juan Torres Silva † en Jerez de la Frontera, el pasado junio, asistido por el Director del Oratorio Festivo «Santo Domingo Savio», el padre salesiano D. Antonio Rodríguez Jiménez, quien le administró los Santos Sacramentos.

«Pasó haciendo el bien a manos llenas y con los bolsillos vacíos», se podría afirmar del P. Juan Torres Silva, resumiendo su vida. Haciendo el bien y con gracia, a su aire sevillano y al estilo de San Juan Bosco.

De sus años de salesiano, D. Juan Torres Silva recordaba, ante todo, a María Auxiliadora. Era enamorado de la Virgen, que presidía su despacho de trabajo, su vida entera. Recuerdo una visita que le hice a fines de 1970 en la que me dijo: «María Auxiliadora me ha guiado durante toda mi vida y espero que me guie al cielo, Siempre la he llevado conmigo». En efecto, allí estaba su presencia santificando la pobreza de su humilde habitación.

Después, San Juan Bosco, cuya vida le sirvió de modelo para consagrarse totalmente a los niños pobres. D. Juan Torres Silva fundó en 1918 el Oratorio Festivo de Orihuela. La ermita de San Miguel, del famoso barrio de la Peña fue la cuna de su Oratorio. Después consiguió nuevos campos y solares con los que quedó completa su obra. Allí, sus primeros alumnos eran hijos de obreros. Y luego las actividades a semejanza de D. Bosco: banda de música, escuelas, deportes..., devoción a la Virgen...

Cuando marchó a Jerez, su primer deseo fue la fundación del actual Oratorio «Santo Domingo Savio». ¡Cuántos sablazos! Y todo para los niños pobres que hacían su vida en aquel barrio.

¿Quién no recuerda las sabrosas multas y chistes publicados en la hoja «Oratorio Festivo de Jerez»?

Como San Juan Bosco, también tuvo sus aficiones artísticas, sobre todo, la música. Organista de la Catedral de Sevilla, fue un compositor inspirado. Todavía se cantan por los colegios de Andalucía sus composiciones musicales llenas de



D. Juan Torres Silva, (q. e. p. d.) acompañado del actual Director Rvdo. Don Antonio Roda y del Rvdo. D. Antonio Roca Cabrera, exalumno y actual Consiliario de los Antiguos Alumnos Oratorianos, en su última visita a Orihuela el año 1969 (Bodas de Oro).

Las primeras personas que acudieron a orar ante el cadáver, fueron D. Jesús Mantaras y García Figueras y D. Alvaro Domecq y Díez. Ya casi al mediodía fueron llegando numerosas personas no cesando el desfile en todo el día.

Como todos recordarán, D. Juan Torres Silva hacía mucho tiempo que se encontraba imposibilitado. Poco a poco, su vida se ha ido consumiendo y aunque su espíritu ha permanecido despierto y jovial hasta hace poco tiempo, sin embargo, sus órganos no respondían a esa dinámica vivencia que siempre caracterizó al P. Torres Silva. Ultimamente su estado de salud era muy delicado agravándose hace tan solo unos días. Precisamente el día de su onomástica — día 24 —, se agravó considerablemente.

Durante toda la noche del día de su santo velaron a don Juan Torres Silva las religiosas que le atendían. Se rezaron varios Rosarios, los cuales don Juan pretendía seguir, aunque carecía de voz y capacidad para articular acción alguna. Ya con las primeras luces del alba, don Juan entró en estado agónico y, como ya hemos indicado anteriormente a las 8'30 de la mañana entregó su alma al Creador.

VISITA DEL OBISPO-VICARIO

En las primeras horas de la noche regresó de Sevilla el Dr. D. Juan Antonio del Val Gallo, Obispo-Vicario de Jerez que durante toda la jornada había permanecido en Sevilla con motivo de la reunión conjunta de Obispos y Sacerdotes de la Diócesis.

Rápidamente se trasladó a la capilla ardiente, donde oró durante largo rato ante el cadáver del P. Torres Silva.

SEPELIO

La capilla ardiente fué instalada en la capilla del Oratorio Festivo Santo Domingo Savio, donde permaneció hasta el día siguiente, a las 5'30 de la tarde.

A esta hora el féretro fué conducido a la R. e I. Iglesia Colegial, donde se celebró una Misa de corpore-insepulto.

Finalizada la ceremonia religiosa, el féretro conteniendo los restos de D. Juan Torres Silva fué trasladado a la iglesia de Ntra. Sra. de las Angustias y a continuación al Oratorio Festivo Santo Domingo Savio, donde recibió cristiana sepultura en la cripta de la citada capilla.

¡¡ A Dios, hasta el Cielo !!

Así se despidió D. Juan Torres del Director del Oratorio, Profesores, Alumnos, obreros, exalumnos y oriolanos en general el día 27 de Mayo en la iglesia de María Auxiliadora, antes de partir para Jerez, después de las solemnidades de las BODAS DE ORO de su Oratorio querido de San Miguel.

entusiasmo juvenil. Y como Don Bosco, un hombre de buen humor. A pesar de los grandes apuros económicos y los dolores físicos que lo atormentaron al final de sus años nunca perdió la calma, la serenidad y la alegría. «No paraba de lanzar chirigotas y de tomarse suavemente el pelo así mismo».

Y D. Pedro Ricaldone. Lo recordaba al final de sus días como algo reciente. «Fue un padre, un padre para mí. En efecto, cantó su primera misa en la sevillana casa de la Santísima Trinidad, bajo la apadrinadora presencia de D. Pedro.

D. Juan tuvo que abandonar la Congregación Salesiana para atender a su mamá. Hijo fiel, no la abandonó hasta su última hora.

¿Quién podría contar la estela de amistades que deja en este mundo? Su entierro fue una apoteosis en la ciudad de Jerez. De Orihuela acudió una nutrida representación de sacerdotes, profesores, abuelos y exalumnos. Autoridades jerezanas, Jerarquía, salesianos, alumnos, antiguos alumnos, cooperadores... todos acudieron a su sepelio. Hoy sus restos descansan en la capilla del Oratorio, al lado de los de su mamá.

«Ya no probaré más el fruto de la vid hasta que esté en la casa de mi Padre», había dicho el Señor antes de su pasión. Buen brindis preparará a los amigos que, como D. Juan Torres Silva, llegan desde Jerez, donde pasó haciendo el bien a manos llenas.

Información (Alicante)

HA FALLECIDO
D. JUAN TORRES SILVA

Como un reguero de pólvora corrió ayer la noticia por toda la ciudad. Había fallecido en Jerez de la Frontera «D. Juan el de la Peña». Así se le conocía entre los peñeros, aquellos que él recogió de pequeños para fundar el Oratorio Festivo en el mismo lugar donde un peque travieso, descarado y maleducado, le tiró una piedra sin respetar su sotana de sacerdote.

Su labor, continuada años después por el Rvdo. D. Antonio Roda, califican hoy, en nuestra ciudad, a este Oratorio Festivo, como una venerada y amorosa institución docente y cultural. Educó a los niños, sin escolarizar todos ellos en tan modesto barrio de la peña, analfabetos todos ellos, y extendió su magisterio educativo en las buenas formas y hábitos morales en las propias familias.

La Verdad (Murcia)

HA MUERTO, EN JEREZ, EL FUNDADOR
DEL ORATORIO FESTIVO ORIOLANO

En Jerez de la Frontera, de cuya Iglesia Colegial era Canónigo, ha fallecido D. Juan Torres Silva, fundador del popular Oratorio Festivo, institución docente oriolana que tan extraordinaria labor desarrolla en favor de los muchachos más humildes de toda la comarca. El entierro se verificó en la tarde de ayer, quedando depositados sus restos en la Capilla del Oratorio Festivo «Santo Domingo Savio», fundado por él.

En el sepelio ha estado presente una nutrida representación del Oratorio Festivo de Orihuela, compuesta por sacerdotes, profesores, obreros y exalumnos. El alcalde de la ciudad, D. Pedro Cartagena Bueno, y el Obispo de la diócesis, D. Pablo Barrachina y Estevan, enviaron sentidos telegramas de pésame al obispo de Jerez y a la comunidad salesiana de aquella ciudad andaluza. También la Comisión Permanente del Consejo Local del Movimiento, al tener noticia del hecho en su sesión del viernes por la noche, hizo constar en acta su dolencia.

